

SEIS DEFENSORES, SEIS HISTORIAS

Pablo Romo Cedano



Mónica Morales García

Defensora de las personas afrodescendientes

Soy **Mónica Morales García**, tengo 20 años y defiendo los derechos de los afromexicanos. Así se presenta Mónica. Ella no tiene ningún problema en autodenominarse Negra. Mi etnia es afrodescendiente. Y nuestros derechos nunca se han respetado.

- ¿No eres muy joven para ser defensora?, le pregunto para provocar, y ella con una inmensa sonrisa me responde que es defensora desde que era chiquita. El bullying en la escuela es muy frecuente. Desde niña yo me defendía por tener la piel morena. Bueno, acá casi todos somos negros, en la Costa Chica casi todos somos afrodescendientes. Pero el bullying existe.

Miles de negros esclavos fueron arrancados de sus tierras en África para ser traídos a la Nueva España. Con la independencia y la erradicación de esa esclavitud, los negros se dispersaron. En algunos lugares quedaron aislados del mestizaje y en otros formaron pueblos enteros como en Santa María de Guadalupe de los negros de Amapa, fundado en 1769 de migrantes negros de las fincas de Veracruz – San Lorenzo de los Negros.

Mónica con su inseparable compañera de batallas **Dora López Santos** asisten a un curso de defensores comunitarios en Tututepec. Discuten con otras y otros defensores comunitarios sobre los derechos que como población específica tienen. “Tenemos derecho a no ser discriminados, a poder transitar libremente por el territorio nacional sin ser molestados ni que se nos requiera identificación o que los agentes de migración nos bajen de los camiones porque nos consideran extranjeras”.

La población afrodescendiente en Oaxaca se concentra fundamentalmente en los municipios de la costa, San José Estancia Grande, San Juan Bautista Lo de Soto, Tepextla, Santo Domingo Armenta, Pinotepa Nacional, Huazolotitlan, Tetepec, entre otros.

- Los pueblos indios ya van muy aventajados. Nosotros tenemos que impulsar nuevas leyes que nos defiendan a nosotras. Ciertamente, hay afroamericanos, pero también afrozapotecos y afromixes que ya tienen derechos por pertenecer a un pueblo indio, pero la auto-denominación es importante. Por eso hacemos mucho trabajo de conciencia: vamos en los pueblos y hacemos Tequio con los ancianos y con los niños y les decimos que ser negro no es malo.

El racismo en México se acentúa con los negros, quienes a parte de ser invisibles para recibir derechos son visibles para ser discriminados. La mayor parte de las veces doblemente segregados, por ser negros y por ser pobres.

- Mi trabajo como defensora de la etnia negra es porque no se reconoce el derecho que tenemos como negros y negras. Aquí en el municipio de Tututepec ya se avanzó y tenemos una oficina para atender a la población negra en sus demandas. Yo participo con el municipio y hacemos trabajo en otros donde no se ha reconocido el derecho de los negros y negras.

- ¿Pero qué reconocimiento quieren?

- El de ser negras, así de fácil – sonrío nuevamente y agrega -. Mira el INEGI ya empieza a reconocernos. En la consulta intercensal ya hay la posibilidad de que nos identifiquemos como negras y negros. Ha sido una lucha muy grande.

El gobierno mexicano no sabe cuántos miembros de la etnia negra hay en el país. No existe aún un censo y hasta hace poco no había posibilidad de autoidentificarse. El derecho a la propia identidad no se cumplía cabalmente. El Conapred ha hecho un gran trabajo en los últimos años por dar cabida a esta población que no ha sido reconocida.

- Mira, los libros de historia, los libros de texto de la SEP nos ignora por completo. Nunca aparecemos más que cuando nuestros abuelos fueron esclavos. Jamás se habla de **Yanga**, los niños no saben los aportes que hemos dado al país. No existimos. - Con sus ojos brillantes, Mónica me sigue convenciendo de lucha. – Tenemos tradiciones propias, maneras de bailar, de cantar, de hablar. Tenemos nuestra propia gastronomía. Fíjate cómo los pueblos indios viven más bien en las montañas y nosotros en las costas. Nuestra comida es el pescado, los mariscos.

- ¿Las iglesias les acompañan en su lucha?

- Nuestro movimiento no tiene partidos ni pertenecemos a una sola iglesia. Cada quien es libre de expresar su fe como quiera y votar o no si quiere. Nuestro trabajo está en muchos planos, la cultura, la legal, la social. Queremos todos los negros y negras del país nos sintamos orgullosos por serlo.

Mónica es otra de las indispensables

Blanca Isabel Martínez Bustos

Defensora contra la desaparición de personas.

Blanca, me gustaría entrevistarte para Vida Nueva. Blanca corre de un lado al otro, saca un cigarro, va viene, atiende el teléfono. Llego a México para el encuentro con familiares de personas desaparecidas y después regreso para el día de las madres. Ahí nos podemos ver y platicar. Blanca es inagotable, nacida en Torreón, Coahuila, ha vivido en Guanajuato, Chiapas y la Ciudad de México. Hoy es la directora del Centro de Derechos Humanos “Fray Juan de Larios”, de la diócesis de Saltillo en Coahuila. Fue directora del Centro de derechos humanos “Fray Bartolomé de Las Casas”.

- Soy hija de obrero, lo dice con orgullo. Inicé mi labor hace tiempo en las comunidades de base en León, Guanajuato. Ahí nos mostraron otra realidad: abrí los ojos y cambió mi vida. Yo tenía 16 años cuando fui a un retiro con los jesuitas allá en León y descubrí el sentido de mi vida: cambiar el mundo. Fue muy feliz ese momento, salí transformada, me “caí del caballo” y salí queriendo servir.

¿Qué hiciste después? - Pues me metí en los grupos de jóvenes, en las Comunidades de Base y justo ahí me llamaron para atender la Oficina Nacional en la Ciudad de México. Me fui a vivir allá y seguí en CEB's en el Cerro del Judío. Aprendí mucho, acompañé muchos procesos urbanos, sindicales y me encontré con Miguel Álvarez, quien me invitó a trabajar en la oficina de la representación de la diócesis de San Cristóbal en México, allá en la Casa de la Solidaridad. Así trabajé desde la Ciudad de México para la diócesis y la CONAI. Me fui a vivir a San Cristóbal a trabajar en el Centro de derechos humanos de la diócesis y me nombraron directora.

¿Y Ahora? – Pues ahora, responde veloz Blanca, pues ahora acompaño los procesos de los familiares de los desaparecidos en su búsqueda. He acompañado la organización de los familiares en Saltillo y si bien es muy doloroso, he aprendido mucho con las “doñas”

¿Tu actual trabajo te pone en peligro? Ciertamente. Nunca había vivido en un contexto tan grave de violencia, desapariciones, ejecuciones dramáticas, secuestros. Es una situación muy grave, es indignante, doloroso. – Blanca se acomoda en la silla, saca un cigarro, me ofrece, aspira lentamente una gran bocanada y continúa. Si, hay riesgos. Pero en este momento no son tan graves como los que prevemos que van a ocurrir en el momento en que empecemos a encontrar a los desaparecidos.

¡Cómo!

- Si, cuando aparezcan los perpetradores estarán muy incomodos. Si aparecen vivos, que es lo que queremos, van a saber demasiado y a nadie le conviene eso en el crimen organizado ni en el gobierno. Si aparecen muertos, tú sabes bien que los muertos hablan. Hablan y dicen mucho.

- Por otra parte, pues tenemos protección, estamos protegidos más que otros, pues el obispo nos apoya y acompaña. Gracias a la presencia de Don Raúl, su visibilidad y compromiso la cosa va sin demasiadas amenazas. Él está pendiente y sabe bien cómo camina el centro diocesano.

- ¿Qué pasa con las fosas que han descubierto en la región?

- Cada vez que hay algún descubrimiento nuevo las mamás se inquietan mucho: sufren mucho pero se animan y se movilizan a los ministerios públicos que llevan el caso para contrastar el ADN. Bueno, no

es tan sencillo pero a groso modo las familias están más que pendientes para saber quienes son, cómo y cuando sucedió la masacre que causó tal o cual fosa. Por ejemplo, cuando fue lo de San Fernando uno y dos, ¿te acuerdas? - Me mira Blanca como certificando que estoy al corriente y agrega - Si cuando fue lo de San Fernando, aparecieron más de trescientos cuerpos. Puedes imaginarte el dolor y la angustia. Los familiares estaban pendientes para saber cuándo se harían las exhuaciones y resulta que los peritos metieron motoescabadoras gigantescas para escavar. Te imaginas el dolor y la indignación? Me acuerdo que paramos eso.

- ¿Cómo van ahora?

- Vamos nuevamente empujando con las familias, visitando a los nuevos funcionarios para ponerlos al corriente... ya sabes, su curva de aprendizaje y cuando finalmente ya están con todo el conocimiento de los casos, se van y vienen otros nuevos. Así vamos.

¿Algo qué agregar?

- Que he sido una mujer muy afortunada: mi pasión por la verdad, por la justicia la he vivido siempre acompañada de grandes maestras y maestros. Miguel, ¡Tatic Samuel, Don Raúl, las *doñas*, sí, las *doñas* cómo enseñan y dan lecciones de vida.

Blanca es otra de las indispensables

Ximena Antillón Najlis

Defensora del derecho de las víctimas.

Ximena Antillón es una defensora aguerrida y acompaña víctimas. Se define como una defensora de los derechos de las personas que han sufrido por parte del Estado alguna violación a sus derechos. – Acompaño familiares que han tenido alguna pérdida y viven en medio del dolor, la impotencia, el duelo y la rabia. Mi trabajo es la atención psicosocial.

Ximena labora como investigadora en FUNDAR, una organización de Sociedad Civil de espectro amplio, es decir, tiene una muy variada misión que va desde la incidencia hasta la atención directa a víctimas. Ha publicado varios artículos y colaborado en publicaciones conjuntas. Una que llama poderosamente la atención se llama “El territorio del alma: Una experiencia de acompañamiento psicosocial en la zona norte de Chiapas”- Si, se trata de una publicación de las memorias de varios talleres impartidos en el Norte de Chiapas a grupos indígenas de esa región que sufren el despojo y la marginación radical. Se llama así, porque hago un paralelo entre lo que significa el despojo que sufren con su territorio, la explotación y en algunos casos le necesidad de salir de él con el alma. El alma, como el territorio lo quieren controlar unos cuantos, a los auténticos dueños los quieren despojar de él. El territorio es el espacio del ritual, donde las comunidades indígenas tienen la vida; el alma es el espacio del ritual, donde reside la vida.

Al atender a las víctimas en la labor psicosocial, se les defiende de su espacio, de su lugar más profundo y más íntimo. La atención psicosocial es la caricia al alma herida, desgarrada por el dolor y la pena que se acumula. – Cierta, mira por ejemplo a las mamás de los desaparecidos: Doña Mari, por ejemplo cómo se puso en el taller, cómo ha tenido que estar en reposo, no es para menos, ella perdió a 4 de sus hijos, a su marido y a tres sobrinos. Ha tenido que desplazarse, dejándolo todo. Ella no sólo necesita que aparezcan sus desaparecidos, ella es una víctima más de ese horrendo crimen.

Ximena mira fijamente el teléfono con el que grabamos para VN, como si surgiera de él las palabras para explicar cómo se cura el alma. - El silencio es a veces una manera de acompañar: en el proceso de contención, la escucha es la clave.

- ¿Cómo ves la situación del país?, ¿tú labor en ese contexto?

- Estamos empezando a ver las consecuencias de la guerra que Calderón declaró. Estamos comenzando a escuchar a las víctimas que empiezan a hablar. Las víctimas y los familiares, muchos de ellos, miles de ellos, están desplazados y no han podido hablar, no han articulado su historia, por miedo, por resentimiento, por frustración. El Estado no ha podido garantizar el derecho de las víctimas, su seguridad, su vida. Aún no sabemos a qué nos vamos a enfrentar con tantas víctimas, con tanto dolor, para el futuro.

- Empieza a surgir una nueva burocracia para la atención a las víctimas. Burocracia que no sabe de cómo atenderlas, de cómo acompañarlas, pero tampoco se acerca a quienes llevamos años en esto. Hace unos días hubo una movilización de familiares de víctimas ante las oficinas de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) y no hubo un solo funcionario que se dignara bajar para

atenderlos: los dejaron en la calle. ¡Y esos son los encargados de atender a las víctimas! Imagina a la PGR, a las procuradurías, a las propias autoridades.

Ximena es otra de las indispensables

Carlos Cruz Santiago

Defensor de los jóvenes en situación de calle

Carlos inicia la moderación de la mesa. Ante él están los delegados de Alas, red de expertos de al menos 12 países del mundo que se articulan en la lucha contra las mafias. El amplio auditorio de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal acoge a los invitados. Carlos da la palabra primero a **Edgardo Buscaglia**, experto en temas de violencia y crimen organizado a nivel mundial. En seguida se la otorga a **Carmen Aristegui**, conocida periodista y ahora despedida de MVS por su artículo sobre la Casa Blanca – la casa del presidente regalada por su contratista.

Carlos creció en la calle, con la banda. Ha estado a punto de morir varias veces por su trabajo a favor de los jóvenes. - En los últimos años el crimen organizado se ha llevado mucho más que vidas. Se ha ganado las aspiraciones de nuestros jóvenes. ¿Cómo asegurar el impacto social en una comunidad fragmentada?. Eso se pregunta Carlos y lo motiva a moverse junto con su organización a favor de una juventud que el sistema la excluye, no la necesita.

Nacido en la ciudad de México, Carlos aprendió a ser violento por y con los violentos. Aprendió a defenderse y después a defender. Se callo del caballo un día que por poco lo matan y “tocó fondo”.

Carlos trabaja con esa franja de la población que no ha tenido la oportunidad de estudiar ni trabajar. Están ahí, en la calle, esperando, buscando su oportunidad. Son los rechazados, los que nunca han sabido bien a bien de que se trata eso que oyen en la tele sobre la familia. Son los siete millones de jóvenes mal llamado y nombrados “ninis”.

- El estado se contenta con que las cifras de muertos va bajando. Ciertamente, bajan porque ya se murieron, pero no se debe medir así la violencia. El Estado no debe centrar sus acciones políticas y de seguridad solamente en la reducción del número de muertos porque esta modalidad operativa comportaría el riesgo de una negociación, debe medirse de otra manera. No es negociando con la mafia como se logra eliminar la violencia.

Carlos la conoce en la calle, la ha visto en las oficinas de su organización, sabe qué es la violencia. Distingue de lejos las raíces que la soportan. – Los chicos no tienen más esperanza que comprarse un par de tenis. Están deseosos de eso, porque nadie les ha dicho que hay algo más.

– Mira, ese grafiti parece que no dice nada, pero es un ideograma localizando droga. Ese otro es de alerta. Carlos decodifica los garabatos de las paredes lo mismo que los gestos de la policía: vienen con gases, traen ordenes de disparar.

Su organización Cauce ciudadana está en medio de un huracán invisible. Los jóvenes, las jóvenes no son visibles y por eso adoptan tatuajes o vestimentas para hacerse visibles. No les importan a la sociedad: - me refiero a los que no han encontrado un trabajo y que por supuesto no han llegado muy lejos en la escuela. Se hacen presentes y gritan con su atuendo, con su manera de estar.

- ¿Los programas del Estado? Son clientelares. Son para engrosar las filas de las urnas. Ve nada más ahora en los tiempos electorales cómo aparecen en las esquinas sosteniendo la foto de algún candidato, o colocan pancartas. Los jóvenes no son la prioridad de las políticas públicas del país. No son el

futuro de la nación. Son la masa crítica que ayuda a bajanear los números en los procesos electorales, son los consumidores de chacharas.

La escuela es un espacio efímero donde los jóvenes transitan sin mucha notoriedad. La violencia que han vivido de niños, la expresan en el aula, en las inmediaciones de la escuela. Los violentos, la mafia es la única capaz de articularlos. A pesar de eso, hay esperanza, hay proyectos exitosos donde los jóvenes se hacen protagonistas de su presente y futuro. Son los gestores creativos de nuevos espacios donde conviven y piensan en un mundo mejor.

Carlos Cruz es otro de los indispensables.

Michael Chamberlin

Defensor de personas defensoras.

¿Defender el derecho a defender? ¡Así es! Quizá este sería el primer derecho para defender. Defender a los y las defensoras de derechos humanos ese es uno de los temas de Michael. Es miembro del Consejo Consultivo del Mecanismo para proteger a personas defensoras y periodistas en situación de riesgo. Colabora en las investigaciones con los familiares de desaparecidos para localizar a los detenidos-desaparecidos. Fue director del Centro de Derechos Humanos “Fray Bartolomé de Las Casas”. En fin, un defensor, como tantos, “todo terreno”.

- La protección de las personas defensoras y de los periodistas debe ser una prioridad en el país. El Mecanismo aún es muy joven y tiene problemas de funcionamiento, pero debe ser parte de una estrategia mucho más amplia para defender y proteger la vida de las personas defensoras y de los periodistas.

En México los y las defensores viven una permanente situación de hostigamiento y criminalización. “son los que defienden criminales”, “son quienes están siempre contra el Estado y la paz”. La criminalización se hace más tenaz en tanto más denuncian los abusos del poder. Es un escándalo que en el país haya el número de periodistas asesinados por motivos de su labor. Eso es simplemente inadmisibile. El secuestro de Javier Cano es un caso paradigmático de lo que significa la vida de los periodistas: ningún partido político ahora en elecciones habla de él, las noticias son marginales y probablemente no aparezca. Lo curioso es que el hecho es en Iguala y sucede después de recibir amenazas de muerte del hermano del ex - presidente municipal. Hace unos días el informe de Freedom fue contundente! En México no hay libertad de expresión: así de fácil.

Michael tiene una larga trayectoria como defensor. Crece buscando servir, va de voluntario a la sierra de Chihuahua y se enfrenta de muy joven a la marginación en la que viven los pueblos rarámuri. Sirve desde la misión católica local y su motivación por la justicia lo hace dejar un futuro “prometedor” para dedicarse a defender a los pobres. Desde ahí viaja a Chiapas donde se incorpora al centro de derechos humanos de la diócesis local de San Cristóbal. Cambia su visión de mundo en su trabajo con los tzotziles y tzeltales, con los zapatistas y con las respuestas de un gobierno más preocupado por su imagen que por la vida de las comunidades indígenas.

- Mi trabajo en el Mecanismo es defender el derecho a defender y a la libertad de expresión. Es importante que el gobierno genere no solo la protección para el ejercicio de esos dos derechos, sino es indispensable ir más allá: el estado ha creado en los últimos años instituciones para paliar la impunidad. Como no la combate, como la mantiene imbricada en la corrupción genera espacios paliativos como la CEAV, como el Mecanismo. Más allá: la CNDH debería de desaparecer si hubiera realmente justicia; en tanto sigue con presupuestos millonarios para recomendar cosas evidentes que pocos acatan.

Amnistía Internacional y otras organizaciones han lanzado hace poco tiempo una campaña importante para visibilizar a los defensores y defensoras en situación de riesgo, se trata de “Hazlos visibles”. Un esfuerzo por proteger desde la visibilidad a defensoras y defensores en situación de amenaza. – El

mundo está muy atento de lo que en México pasa con las personas defensoras. Y también, hay que decirlo, está muy indignado con lo que les pasa a los periodistas.

Michael coordina talleres de autoprotección. Reúne periodistas y personas defensoras en situación de riesgo y les da herramientas de autoprotección. No podemos confiar que el Estado lo haga todo. Es necesario aprender a cuidarse cada quien. En la Junta de Gobierno del Mecanismo Michael es una de las cuatro voces ciudadanas que defiende a las personas en riesgo.

Michael es otro de los indispensables.

Josefa Kirvin

Defensora indígena de territorio

A Josefa la conocí cuando era aún una adolescente: una mujer extraordinaria, pequeña de estatura, pero grande de corazón y de sentido de humanidad. Creció con su familia en Candelaria, al norte de San Cristóbal de Las Casas. Empezó a hablar castilla cuando ingresó con las Misioneras diocesanas allá mismo en Chiapas. Indígena tzotzil orgullosa de sus raíces descubre el mundo de los caxtlanes y no le gusta. Deja la congregación pero no su búsqueda. Hoy recorre el país y más allá compartiendo con alegría su visión de un mundo que todos debemos construir juntos.

Una mujer líder en una comunidad chamula no es fácil. Rosario Castellanos nos advierte de los riesgos de esa combinación explosiva; pero Josefa lo es!

- Creo que no conocemos lo que podemos hacer. Vivimos con mucho miedo. Nos asustamos y estamos como conejos en nuestras madrigueras bajo tierra cuando podemos hacer tanto por los otros y sobre todo por nosotras mismas.

Josefa defiende hoy el territorio de su comunidad por que es una mujer líder, como tantas otras en el país que devienen las portavoces de la comunidad por su liderazgo. El proyecto de crear una supercarretera que va de San Cristóbal a Palenque parte en dos un territorio sagrado de la comunidad.

- Mira, ahí está un ojo de agua, en medio de todo el valle rodeado de montañas. Aquí está la comunidad. Y justo la carretera de paga quiere pasar dividiendo el territorio sagrado: me lo explica con piedras entre el pasto y el jardín donde la entrevista VN. Aquí se ve como parte lo que nosotros protegemos desde hace muchos años. Mi abuela va ahí y prende candela. Ahí está el agua, y es de todos. No es de nadie. Celebramos ahí la fiesta del 2 de febrero.

Josefa fue amenazada por los funcionarios del gobierno que gestionan a la empresa constructora. Llegaron en la noche. Apedrearon su casa. Josefa vive sola, perdón, vivía sola, ahora ha tenido que salir y refugiarse porque la empresa constructora y sus gestores del gobierno, pagan por su vida.

- La comunidad me eligió para que fuera a ver lo de la carretera. Dijeron que como yo hablo castilla, pues podía entender mejor. Me nombraron y me acompañaron para visitar todas las comunidades que van a ser afectadas por la carretera. Nos habían dicho que ya habían aceptado todos y que solamente nosotros faltábamos de firmar. Que por nuestra culpa perderían mucho dinero las comunidades que estaban contentas por el proyecto, pues va a haber más progreso para todos. Caminamos con el comisariado ejidal por todas las comunidades y era pura mentira. No había ninguna comunidad que hubiera aceptado. Todas las comunidades estaban en contra, pero no nos habíamos juntado para platicar sobre la carretera. Ahora ya nos organizamos y decimos no a la supercarretera de los turistas. Eso es un progreso para los turistas, no están pensando en nosotras.

Josefa defiende el territorio indígena porque la comunidad la comisionó. Lo de ella es la vía espiritual, pero ahora es defender a la gente y que no les expropien la tierra. Pero lo espiritual es defender a los otros y a las otras, entonces el trabajo de Josefa es la defensa.

- Ahora ya no puedo vivir en mi casa, en mi centro donde tengo mi temazcal, porque no es seguro. Me invitaron a pasar unos días fuera, porque está muy caliente el tema. Vamos a ver qué pasa. Por lo

pronto pues estoy trabajando desde fuera de Candelaria. La gente lo sabe y respeta. Pero creo que no va pasar el proyecto de la super-carretera porque nadie lo quiere.

Mi trabajo va a seguir siendo el de ayudar a las mujeres, darles fuerza y valor. Ayudar a mi comunidad y defender el territorio de nuestros abuelos.

Josefa es otra de las indispensables.